

AMOR.

CARIDAD.

CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.^a Época.—AÑO II.—Febrero de 1879.—SUMARIO.—De los fluidos.—Las Comunicaciones.—Investigaciones sobre los fenómenos del Espiritismo, por William Crookes, conclusion.—Mediumnidad de madame Florense Cook.—Estracto del periódico «The Spiritualist» del 29 de Mayo de 1874.—La Opinión espiritista.—*Revue Spirite* fundada por Allan Kardec.—*Anali dello Spiritismo in Italia*.—Círculo Espiritista de Naval moral.—MISCELÁNEA.—El Espiritismo en Ubeda.—El martirio por la idea.—Necrología.—Como se conoce la muerte aparente.—NOTICIAS Y AVISOS.

DE LOS FLUIDOS.

«El Magnetismo y el Espiritismo definen *los fluidos* de la manera siguiente: los fluidos son ciertas materias imponderables que revisten un carácter muy particular. La materia que tiene más analogía con el fluido que nosotros estudiamos la electricidad, por su invisibilidad, y por la rapidez en dirigirla de un punto á otro. Hasta hoy no se ha podido justificar la presencia del fluido, por ninguno de los instrumentos de las ciencias matemáticas: los ensayos que han hecho algunos magnetizadores dejan tanto que desear, que á la verdad, no se les puede tomar como base de experimentos serios. Sucede á veces que un magnetizador ha llegado á desviar una aguja imantada por medio de su fuerza fluidica; pero tambien acontece con frecuencia que al tratar de producir el mismo fenómeno, todos los esfuerzos del magnetizador son inútiles.

Se ha llegado á tener conocimiento de esta materia particular que se llama fluido, por el hombre mismo; instrumento el más perfecto y universal de todos cuantos se conocen. En cuanto el hombre arranca á la naturaleza algun secreto, inmediatamente lo utiliza para que le sirva á su bienestar: por esto el bienestar y la ciencia marchan siempre en union íntima.

Hará como un siglo, que el magnetismo pronunció la primera palabra respecto á la existencia del fluido; viniendo luego despues el Espiritismo á confirmarla. Los magnetizadores han probado que, á cierta distancia, obran sobre el organismo de algunas personas, deduciendo lógicamente de este hecho, que para producir este fenómeno habia un intermediario, y que á este le movia la volun-

tad. Esta sustancia ó materia (pues decir cosa inmaterial es un contrasentido) se separaba por completo de todos los cuerpos conocidos en cuanto á sus propiedades. Y en efecto, la voluntad no tiene ninguna accion directa sobre estas.

El célebre magnetizador De Puysegur, fué el primero que consiguió el producir en una persona un sueño particular por la accion del fluido, y á este nuevo estado se le llamó *sonambulismo*. El sonámbulo lúcido, desembarazado sensiblemente de las ligaduras de los órganos, vé, entiende y percibe cosas que son desconocidas á los otros. Con frecuencia sus respuestas son claras, netas y perentorias, revistiendo un carácter de profundidad y de saber, que de ninguna manera puede considerársele como patrimonio suyo. En este estado particular, vé y describe el fluido, diciendo que es una materia blanquecina y vaporosa que sale en largos rayos de los dedos y ojos del magnetizador. Cuando la voluntad del que magnetiza es muy intensa, estos rayos son como el fuego. Todos los sonámbulos lúcidos convienen en esto mismo, y los mejores de entre ellos, afirman categóricamente la existencia de los Espíritus. Y á la verdad, casi todos los magnetizadores creen en ellos.

Esta creencia de los sonámbulos la confirma el Espiritismo por sus mediums videntes y por las revelaciones de los que dejaron esta envoltura corporal. La mediumnidad vidente es una facultad peculiar á ciertas personas, que las hace ver con más ó menos claridad en el mundo de los invisibles. El medium vidente queda perfectamente en su estado normal, á diferencia de lo que sucede con el sonámbulo. A veces ve á los Espíritus y fluidos en medio de sus ocupaciones. Esta facultad se desarrolla por la accion de los Espíritus, pero una vez que se la posee, subsiste sin su ayuda.

Todos pueden magnetizar, puesto que cada hombre posee el fluido magnético, estando en su poder el lanzarlo sobre el objeto de su voluntad en más ó menos cantidad. Todavía más; el fluido es indispensable al hombre, constituyendo su vitalidad y fuerza y siendo el lazo que une al alma y cuerpo.

El alma por sí sola no tiene la menor accion sobre la materia visible, pero maneja el fluido, y este comunica el movimiento al cuerpo humano. Así se explica el por qué nuestra alma puede obrar sobre nuestro cuerpo, y tambien sobre algun otro cuerpo organizado, si bien desigualmente, en virtud de ciertas leyes desconocidas hasta hoy, y que se descubrirán por medio de un estudio profundo de los fluidos y del alma misma. Los médicos se han ocupado muchísimo en investigar la naturaleza de los nervios, y en averiguar el papel que desempeñan en la máquina humana. El magnetismo ha probado que son hilos telegráficos; el alma toca á la pila que tiene su asiento en el cerebro, sale el fluido y llena la funcion que le está asignada.

El fluido, segun lo que de él hemos podido observar, sufre innumerables transformaciones, creando varios cuerpos con sus propiedades particulares. ¡Cuán lejos de la verdad se encuentran aquellos sábios, que pretenden limitar el espacio en donde se han de realizar los descubrimientos! Creíase que podia verse todo por medio del telescopio y microscopio, pero felizmente se ha encontrado un nuevo instrumento: el *medium*, que sondea un universo desconocido, el de los Espíritus y fluidos.

Al obrar nosotros sobre los fluidos, lo hacemos inconscientemente y por mover la materia, pero los Espíritus los conocen mejor que nosotros. Los fluidos son su mundo y probablemente su constante estudio, disponiendo de él de una manera que nosotros no podemos hacerlo. En él se encuentran todas las fuerzas y la solucion de los más grandes problemas; así como tambien la composicion y descomposicion de los mundos. Encarnada está en él la ciencia de las ciencias y la

que une á todas; puesto que las ciencias que poseemos no son más que pequeños fragmentos desprendidos de la ciencia universal.»

Estamos completamente de acuerdo con el anterior artículo, publicado en el periódico *Le Galileen*, y llamamos sobre él la atención de todos aquellos que actualmente se ocupan, como nosotros, del estudio de la parte fenomenal del Espiritismo, cuya clave nos la darán el conocimiento de la ley moral, lógicamente deducida de nuestros principios fundamentales, y el conocimiento de los fluidos. Para ello es preciso aprovechar nuestros medios de observación, seguir el camino de la experimentación científica, y aplicar el criterio de nuestra doctrina. El examen de los hechos concretos nos lleva á la determinación de su carácter genérico, y elevándonos más llegaremos á la ley á que obedecen. No otro es el método científico, y no otro el que caracteriza las actuales investigaciones sobre los fenómenos del Espiritismo, producidos por los seres de ultratumba, dentro de la ley moral y mediante los fluidos.

LAS COMUNICACIONES.

Entre los grandes escollos con que tropieza el Espiritismo figuran en primera línea las comunicaciones ultraterrenas. Los espíritas, ó mejor dicho, todos los hombres somos muy dados á lo maravilloso; lo que no vemos nos parece más grande, y de consiguiente como los mediums videntes escasean y los auditivos y parlantes abundan más, oímos una voz amiga envuelta en la sombra, en el misterio, y nos seduce; su eco nos atrae, nos esclaviza, nos encanta verdaderamente, y decimos con énfasis: ¡Lo ha dicho un espíritu!! como si un espíritu no estuviera sujeto á las mismas debilidades que los hombres de la tierra.

La muerte no purifica, únicamente disgrega la materia, pero queda el espíritu con sus mismas pasiones, en tanto se encuentra muy cerca de nosotros, por eso hay que analizar las comunicaciones mucho más de lo que parece, especialmente las familiares porque de estas depende muchas veces la tranquilidad de las familias.

Nosotros, en general, cuando sufrimos, sabido es que pedimos consejo á nuestros amigos de la tierra, y los que conocemos las doctrinas espíritas, no podemos resistir al vehemente deseo de preguntar á los espíritus si vamos bien ó mal. Esta debilidad la tenemos casi todos, y hablamos con conocimiento de causa: por que más de una vez hemos tenido que luchar con nosotros mismos para resistir al deseo de preguntar á un espíritu sobre la duda que nos atormentaba, y decir á nuestra razón: Trabaja tú, que no has venido á irradiar en la tierra, tomando reflejos de otra inteligencia: tienes vida propia, medita y analiza; y á pesar de todos nuestros razonamientos, muchas veces hemos cedido á la tentación, y hemos preguntado, y comprendemos las inmensas dificultades que tiene este sistema.

Se ha dicho, y se ha dicho muy bien, que más vale desestimar cien comunicaciones buenas, que aceptar una mala.

Hemos de partir del principio que la humanidad de la tierra está en continua lucha, por que no hay dos seres que piensen igualmente, y tenemos que convenir que el espíritu al dejar este mundo solo se lleva de él sus sentimientos y sus pasiones, que suele conservar latentes durante siglos y siglos, según el adelanto que efectúa; de manera que siendo imperfectos como nosotros, ¿por qué les hemos de conceder esos derechos sobre nuestras acciones, sin premeditar que en muchas ocasiones nos impulsan al mal?

Grandes enemigos tiene el Espiritismo, el más formidable es el jesuitismo; esta pode-

rosa asociacion, cuyo fundador dijo á sus hermanos al morir: «Os lego por manda al universo,» no perdona medio ni ocasion para apoderarse de la herencia de su gran maestro, y así como en la tierra tienen el tacto y el talento suficiente para estudiar el carácter de cada uno de sus adeptos, y hacerles de este modo útiles instrumentos de sus ideas, por que a hombre dado á la política lo dedicarán á la diplomacia y al espíritu guerrillero á la pelea, al misionero evangélico á la predicacion, y así sucesivamente cada uno trabaja en el terreno que más conoce, obedeciendo á una orden superior, pero girando dentro de la órbita de sus sentimientos: dá rienda suelta á sus aspiraciones, trabajando con firme conviccion, y de ahí nace esa fuerza poderosa que sostiene á la Compañía de Jesús.

Ahora bien, si grande y terrible es en la tierra, no lo es menos en el espacio, donde tiene más elementos de accion para realizar sus deseos, que es uncir á su carro de triunfo á todas las generaciones de este planeta; y si los pueblos no pueden verse libres de su temible garra, durante su peregrinacion terrenal, cuando esos espíritus astutos dejan el peso de la materia, con cuánta más lucidez trabajarán!

Terrible es su influencia sobre la causa de la civilizacion, y guerra encarnizada le tienen que hacer al Espiritismo, por que este derriba todas las soberanías injustas, y destruye todos los poderes abusivos, por que este emancipa al hombre de la obediencia ciega, y le hace trabajar por cuenta propia para el adelanto de su espíritu, que es el primer elemento del engrandecimiento social.

Con palos podridos no se puede levantar ningun baluarte, que lo que por un lado se levanta, por el otro se derrumba, y comprendiéndolo así los jesuitas, los miembros de la orden que han dejado su envoltura terrenal, entran en las filas espiritistas para sembrar la dispersion en ellas; no anatematizando nuestras creencias, ni atacando nuestras pasiones, enalzando nuestros vicios, hablándonos de progreso y emancipacion, pero envolviéndonos en sus redes con habilidad suma.

Este es el gran trabajo ultra terreno, que están realizando los espíritus Loyolistas, y hay que confesar que su obra es inmejorable y llega á la perfeccion.

¿Cómo se destruye una escuela filosófica? á viva fuerza no; por que la sangre de los mártires fecundiza la tierra del dolor, y nuevos héroes vienen á defender la idea: si se queman sus libros, las cenizas de sus hojas toman vida, se multiplican hasta la infinidad, y la palabra escrita reaparece con caracteres resplandecientes é indelebles. Si se la deja vivir sin lucha, esperando que los acontecimientos vengán á exterminarla, no siempre estos llegan. ¿Pues de qué modo se conseguirá el objeto deseado? induciendo á sus adeptos al desorden y á la degradacion, sin que ellos comprendan que caen en el abismo, ¿y cómo? infiltrando en su mente con la mayor dulzura, la perniciosa doctrina de vivir segun las aspiraciones del corazon, santificando las pasiones, diciendo que los afectos grandes y poderosos vienen de otras existencias y no se puede resistir al influjo de una afeccion de tantos siglos; y los espiritas incautos se dejan seducir por comunicaciones que les agradan, y pensando que al ser sus acciones sancionadas por los espíritus, ya están santificadas, viven muy tranquilamente diciendo: Nada me importa de los de aquí, mientras me aplaudan los de allá; y los espiritistas se dividen, y los centros se desorganizan, y el desequilibrio impera, y la destruccion del Espiritismo seria un hecho: si este se pudiera destruir.

Afortunadamente el Espiritismo, ideal de todos los tiempos, aspiracion de todas las almas pensadoras, no hay poder humano que lo pueda destruir. El ha sido el sueño de oro del pasado, y será la realidad inefable del porvenir, por esto cuantos esfuerzos pongan sus enemigos por hacerle desaparecer, serán inútiles: se pueden quemar sus libros, disgregar el cuerpo de sus adeptos, ridiculizar sus actos, hundir en los vicios á los espiritas, pero los años pasan, el hombre muere, más el espíritu vive eternamente, y el principio, la causa en que se funda el Espiritismo queda permanente; la supervivencia del alma es un hecho, luego la creencia espirita está basada en la verdad; pero es preciso confesar que la candidez de muchos espiritistas en dejarse llevar de todas las comunicaciones perjudica en gran manera al desarrollo de la doctrina espirita.

En unos la candidez, y en otros la conveniencia de vivir sin trabas, entregándose á sus pasiones, despreciando el qué dirán, creyendo que lo principal es tener buen corazon y practicar la caridad; ciertamente, el amor al prójimo es el primer sentimiento que debe germinar en la criatura, pero él solo no basta para el progreso; por que vemos que hay

desgraciados seres que viviendo en la corrupcion de costumbres, tienen excelente corazon, dan limosnas con prodigalidad; donde ven una lágrima la enjugan; y sin embargo, su conducta es muy reprehensible. Compasion para los caidos, pero que estos no encuentren el aplauso en su caída.

Se deben estudiar mucho aquellas comunicaciones que halagan nuestros deseos; se debe preguntar íntimamente á nuestra conciencia, si vamos por buen camino, por la senda de la razon social, por que los verdaderos espiritistas no deben implantar más leyes que las de la moral más pura. No debe uno alentarse diciendo: Los espíritus están conformes con mi proceder. No nos parezcamos á los beatos romanos, que pensando el cura por ellos ya tienen bastante, y como vemos continuamente tristes ejemplos de locas pasiones, de resoluciones desesperadas apoyadas en la sancion de los espíritus, por esto damos el grito de alerta y decimos en voz muy alta que los espíritus tienen muchos de ellos las mismas debilidades que nosotros, y al entregarse á ellos en cuerpo y alma, se adquieren obsesiones y subyugaciones que estacionan al hombre por luengos siglos.

Conste que el Espiritismo no es solidario de los desórdenes de la tierra; que él proclama la moral más pura, que él dice que no nos basta ser buenos, que tambien es preciso parecerlo; que el verdadero espirita debe ser un modelo de probidad, de amor, de tolerancia, y de humilde resignacion; que no deben crearse nuevas leyes contrarlas á las leyes morales de la tierra, y cuantas comunicaciones se reciben de dudosa moral, deben rechazarse en absoluto; por que son asechanzas de los jesuitas desencarnados que nos escogen para instrumento de sus altos fines.

Cumplimos con nuestro deber, diciendo que se tenga un gran cuidado con las comunicaciones, y en particular las familiares que son las que más debemos estudiar. No nos dejemos resbalar por la dulce pendiente de nuestras afecciones, entregándonos á vivir sin pensar en progresar; aquel que no trata de corregirse de sus debilidades, verdaderamente es digno de lástima; nosotros le compadecemos, rogamos por él, pero al mismo tiempo decimos:

¡Espiritistas! El Espiritismo no sanciona ningun desacierto, y los que á su sombra se cometen, no es la escuela espirita solidaria de ellos, como no lo es el Cristianismo de los abusos y de las tropelías cometidas en nombre de Jesús.

Siempre nuestras debilidades las queremos poner al abrigo de una idea. ¡Pobre condicion humana! cómo empequeñecemos las grandes escuelas con nuestra ignorancia y nuestra debilidad! ¡Lograrán los sectarios de Loyola destruir el Espiritismo? No; podremos caer hoy los espíritus débiles, pero nos levantaremos mañana. ¡Dichosos de aquellos que se levanten hoy!

¡Espiritistas! ¡Seamos buenos y seremos fuertes!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

INVESTIGACIONES SOBRE LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO.

POR WILLIAM CROOKES. (1)

(CONCLUSION.)

MEDIUMNIDAD DE M^{LE}. FLORENCE COOK.

Habiendo tomado una parte muy activa en las sesiones de la señorita Cook, y obtenido un gran número de fotografías de Katie King, valiéndome para ello de la luz eléctrica, estimé conveniente publicar estos detalles que he creído serian interesantes para los espiritistas.

(1) Véase la nota del número anterior, página 7.

Llamamos muy particularmente la atencion de nuestros lectores respecto á los detalles que se contiene en el relato del eminente quimico inglés; de talles recogidos por una larga experiencia y un estudio detenido de los fenómenos espiritistas cuya ley se aparta completo de las hasta hoy conocidas por la ciencia. Las observaciones de M. William Crookes contestan perfectamente incrédulos de todos los matices. Que estudien y saldrán de muchas dudas y muchos errores.

Durante la semana que ha precedido á la marcha de Katie, ella ha dado algunas sesiones en mi casa, á fin de permitirme fotografíarla con la luz artificial. Preparáronse, pues, cinco aparatos fotográficos con este objeto. Consistían en media placa, una de cuarta parte, y dos cámaras estereoscópicas con cristal doble; debiendo dirigirse todas ellas al mismo tiempo sobre Katie, cada vez que se colocase en disposición de ser fotografiada. Se emplearon cinco baños sensibilizadores y fijadores, y limpiáronse con anticipación algunos cristales, á fin de tenerlos preparados con el objeto de que no hubiese vacilación ni retraso durante las operaciones fotográficas, que yo mismo ejecuté en unión con otro asistente.

Utilizamos mi biblioteca para gabinete oscuro: había en ella una puerta con dos hojas que se abrían hácia el laboratorio: separóse de los goznes una de las hojas, y en su lugar se colocó una cortina, á fin de permitir á Katie entrar y salir fácilmente.

Nuestros amigos asistentes estaban sentados en el laboratorio, frente á la cortina, y detrás de ellos estaban colocadas las cámaras oscuras, dispuestas á fotografiar á Katie en cuanto saliese, fotografiando igualmente el interior del gabinete, cada vez que la cortina se levantase con este objeto. En cada sesión había tres ó cuatro exposiciones de clichés en las cámaras oscuras, lo que daba á lo ménos quince pruebas por sesión. Algunas de ellas echáronse á perder al descubrirse, y otras tuvieron el mismo resultado al graduar la luz. Sin embargo de todo esto, tengo en mi poder cuarenta y cuatro negativas, entre las cuales hay algunas medianas y otras excelentes.

Katie encargó á los asistentes que no se moviesen de su asiento, exceptuándome á mí, pues hacia ya algun tiempo que me permitía hacer lo que yo quería; así es que la tocaba, entraba en el gabinete y salía, siempre que lo juzgaba oportuno. La he seguido muchas veces al gabinete, y he visto á un mismo tiempo á su medium y á ella; pero casi siempre encontré á la medium sumida en el letargo, y reposando sobre el pavimento: Katie y su blanco traje, desaparecían instantáneamente.

Durante los últimos seis meses, lo señorita Cook me ha hecho numerosas visitas, y ha permanecido en casa algunas veces una semana entera. Todo su equipaje consistía en un pequeño saco de noche, que no se cerraba con llave, y durante el día no se separaba ni un momento de mi señora ó de algun otro individuo de la familia: no dormía sola, y por consiguiente no tenía ocasión de hacer ningun preparativo, aun cuando hubiera sido ménos importante que el de hacer el papel de Katie-King. Yo mismo preparaba y disponía mi biblioteca, como también el gabinete oscuro, y segun costumbre, en cuanto la señorita Cook se levantaba de la mesa, iba directamente al gabinete, y á petición suya, cerraba yo la segunda puerta, conservando la llave en mi bolsillo durante la sesión: bajábase entonces el gas y se dejaba á la señorita Cook en la más completa oscuridad.

Al entrar en el gabinete la señorita Cook, se acostaba sobre el pavimento apoyando la cabeza en una almohada, y caía súbitamente en letargo. Durante las sesiones fotográficas, envolvía Katie la cabeza de su medium con un chal, á fin de impedir que la luz la molestase. Muchas veces levantaba yo la cortina por un lado, cuando Katie estaba de pie cerca de ella, y las seis ó siete personas que estaban en el laboratorio, podían ver á un mismo tiempo á Katie y á la señorita Cook, al claro resplandor de la luz eléctrica. No podíamos entonces ver las facciones de la medium, porque nos lo impedía el chal; pero distinguíamos perfectamente sus manos y piés; veíamosla hacer algun movimiento penoso, bajo la influencia de esta intensa luz, y distinguíamos claramente sus quejidos. Poseo una prueba de Katie y de su medium, fotografiadas á la vez estando Katie colocada delante de la cabeza de la señorita Cook.

Mientras que yo tomaba una parte activa en estas sesiones, se acentuaba más la confianza entre Katie y yo, hasta el punto que no quería dar ninguna sesión, si yo no me encargaba de la dirección; diciendo que ella quería tenerme siempre á su lado y cerca del gabinete. Cuando la confianza era completa, y cuando tuvo la seguridad que yo cumpliría lo prometido, aumentaron notablemente los fenómenos, recibiendo tan grandes pruebas, que no las hubiera obtenido si yo me hubiese conducido de una manera diferente.

Con frecuencia me interrogaba respecto á los asistentes á las sesiones, y sobre la manera de colocarse, pues desde algun tiempo se habia vuelto muy nerviosa á consecuencia de ciertos procedimientos que se quisieron emplear para las investigaciones científicas.

Una de las fotografías más interesantes, es la en que yo estoy de pie junto á Katie; tie-

ne su pié desnudo sobre un punto especial del pavimento. Vestí yo enseguida á la señorita Cook como Katie; nos colocamos ella y yo exactamente en la misma posición, y fuimos fotografiados por los mismos objetivos, colocados de la misma manera que en el experimento anterior, y alumbrados por la misma luz. Cuando estos dibujos se colocan el uno sobre el otro, mis dos fotografías coinciden perfectamente en cuanto á la altura, etc., pero Katie es más alta que la señorita Cook lo ménos de media cabeza, y cerca de ella, parece una mujer gruesa. En muchas pruebas la anchura de su cara, y el grueso de su cuerpo, difieren esencialmente de su medium, resaltando en las fotografías muchos detalles desemejantes.

Es tan impotente la fotografía para pintar la hermosura de Katie, como las palabras para describir sus encantadoras maneras. La fotografía, puede dar un dibujo correcto de su actitud; pero ¿cómo podrá reproducir la brillante pureza de su tez, y la expresión tan variada de sus movibles lineamientos, ora velados por la tristeza, al contar algún triste suceso de su vida pasada, ora sonriente con toda la inocencia de una niña, cuando reunía á mis hijos en deredor suyo, llenándoles de inefable dicha al relatarles algún episodio de sus aventuras en la India?

En deredor suyo creaba una atmósfera de vida:

Sus ojos comunicaban al aire más brillantez:

Eran tan dulces, tan hermosos y tan llenos de un no sé que, que solo en el cielo puede imaginarse algo que á ellos se asemejara: su presencia subyugaba hasta el punto de hincar ante ella la rodilla, sin la idea de que esto fuese idolatría.

Ha poco que he visto á Katie tan bien, cuando estaba iluminada por la luz eléctrica, que todavía podría hacer resaltar algunos rasgos que manifestasen la diferencia que en un artículo precedente, había yo establecido entre ella y su medium. Tengo la seguridad más absoluta que la señorita Cook y Katie son dos individualidades distintas, al menos por lo que á sus cuerpos se refiere. Ciertas señales que se observan en el semblante de la señorita Cook, no existen en el de Katie. La cabellera de la señorita Cook era casi negra; en cambio un rizo de la Katie que tengo delante de mis ojos, bucle que me permitió cortarla de en medio de sus magníficas trenzas, que toqué con mis propios dedos hasta la parte superior de la cabeza, á fin de llevar á mi ánimo el convencimiento que eran suyas, es de un rubio dorado.

Una tarde contaba yo las pulsaciones de Katie: daba regularmente su pulso 75, en vez de 90 que era la cifra habitual de la señorita Cook. Apoyando mi oreja sobre el pecho de Katie, distinguía perfectamente las palpitaciones de su corazón, siendo estas pulsaciones más regulares que las del corazón de Cook, cuando después de las sesiones me permitía hacer esta experiencia. Haciendo los mismos experimentos con los pulmones de Katie, diéronme por resultado que estos eran más sanos que los de su medium, pues precisamente en la época en que yo hacía mis experiencias, la señorita Cook seguía un tratamiento médico á consecuencia de un gran resfriado.

Vuestros lectores estimarán mucho sin duda alguna que á vuestras relaciones y á las del Sr. M. Ross Church, respecto á la última aparición de Katie, agregue yo las mías, al menos aquellas que puedo publicar. Cuando llegó el momento de despedirse de nosotros Katie, le supliqué que me concediese la gracia de verla yo el último. En su virtud, después de llamar uno por uno á todos los individuos de la sociedad, dirigiéndoles algunas frases en particular, dió algunas instrucciones generales para nuestra futura dirección, é hizo resaltar la protección que prestaría á la señorita Cook. De estas instrucciones que fueron estenografiadas, cito la siguiente:

«M. Crookes ha obrado constantemente bien, y yo dejo á Florencia entre sus manos con la mayor confianza, teniendo la más completa convicción que no faltará á la fé que tengo en él. En todas las circunstancias imprevistas, Mr. Crookes podrá hacer en su favor más que yo, puesto que tiene más fuerza.»

Terminadas sus instrucciones, Katie me invitó á que entrase con ella en el gabinete, permitiéndome permanecer en aquel sitio, hasta el fin.

Después de haber cerrado la cortina, habló conmigo bastante rato, y luego se dirigió hacia el sitio en donde se encontraba la señorita Cook, tendida sobre el pavimento. Inclínándose hacia ella, Katie la tocó y díjola: «¡Despertad, Florencia, despertad!» Es necesario que me separe de vos.»

Despertóse la señorita Cook y anegada en lágrimas suplicó á Katie que permaneciese todavía algun tiempo cerca de ella. «Querida mia, no puedo; mi mision ha terminado ya; Que Dios os bendiga!»—dijo Katie, continuando su conversacion con la señorita Cook, que se prolongó por algunos minutos, hasta que las lágrimas de Florencia la impidieron continuar. Siguiendo las indicaciones de Katie, corrí al lado de la señorita Cook para sostenerla, pues, presa de una gran convulsion, habria indudablemente caido sobre el pavimento. Miré á mi alrededor, y ví con sorpresa que Katie y su vestido blanco habian desaparecido. Luego que recobró la calma la señorita Cook, hice traer una luz, y la conduje fuera del gabinete.

Las sesiones casi diarias con que me ha favorecido la señorita Cook en esta última temporada, han gastado bastante sus fuerzas, y yo deseo con toda mi alma el hacerla conocer la gratitud que la debo, por haberse prestado tan desinteresadamente á ayudarme en mis investigaciones experimentales. A todas cuantas pruebas la propuse, se sometió con la mejor voluntad: su palabra es franca y va derecha al objeto: jamás pude observar la menor tendencia al deseo de engañar. Creo evidentemente, que si ella intentase disfrazar la verdad, se la conoceria en seguida, pues su manera de ser es contraria á este proceder. En cuanto á imaginar que una inocente niña de quince años, haya sido capaz de concebir y de llevar á feliz término por espacio de tres años tan gigantesca impostura como esta, sujetándose durante este tiempo á todas las condiciones que se le han exigido; soportando las más minuciosas investigaciones; deseando siempre que se fiscalizasen sus actos antes ó despues de las sesiones; obteniendo resultados muchos mayores en mi casa que en la de sus padres, y sabiendo que venia allí para someterse á los ensayos rigurosos de la ciencia; en cuanto á imaginar, repito, que la Katie-King en estos tres años, sea el resultado de una impostura, esto hace más violencia á la razon y al sentido comun, que el creer que es efectivamente lo que ella misma afirma.

Antes de terminar este artículo, créome en el deber de dar las gracias á los señores Cook por haberme facilitado los medios de proseguir mis observaciones y experiencias.

Igualmente debo significar mi gratitud así como la de todos los espiritistas, á Mr. Carlos Blakburn, por la generosidad que ha tenido, permitiendo á la señorita Cook, que consagrarse todo su tiempo al desarrollo de estas manifestaciones, y en último término á su exámen científico.

EXTRACTO

DEL PERIÓDICO «THE SPIRITUALIST» DEL 29 DE MAYO DE 1874.

Desde que empezó á manifestarse la mediumnidad de Miss Cook, el Espiritu de Katie King, ó sea Ana Morgan, que habia producido tan grandiosas manifestaciones físicas, habia anunciado que su poder estaba limitado á permanecer cerca de su medium durante tres años, y que despues de este tiempo, se despediria para siempre.

Llegó el jueves último el fin de este periodo; pero antes de dejar á su medium, concedió á sus amigos tres sesiones de despedida.

Tuvo lugar la última el jueves 21 Mayo 1874: Katie habia significado que esta sesion la daba en obsequio de un corto número de amigos, convencidos y experimentados, que se encontraban en Lóndres, los cuales habian combatido en defensa de su medium contra el público; y no obstante nuestras calurosas recomendaciones, no hizo más que una excepcion invitando á MM. Florence, Marryat, Ross Church.

Entre los espectadores se encontraban M. William Crookes y una de sus sirvientas, Mary...

A las siete y veintitres minutos de la tarde, M. Crookes acompañaba á Miss Cook al gabinete oscuro, echándose sobre el pavimento con la cabeza apoyada sobre una almohada. A las siete y veintiocho minutos Katie habló por vez primera; y á las siete y treinta minutos se les mostró fuera de la cortina, destacándose toda su figura completa. Iba vestida de blanco, cortas las mangas y descubierto todo el antebrazo. Su cabellera era larga de un castaño claro, de color dorado, formando bucles en ambos lados de su cabeza y cayendo sus trenzas hasta la cintura. Llevaba un largo velo blanco con el que cubrió dos veces su cara, durante la sesion.

La medium iba vestida con un traje azul claro de merino. Casi toda la sesión estuvo Katie de pie delante de nosotros; la cortina se había quitado, y todos podían ver distintamente á la medium dormida, cubierto su rostro con un chal encarnado, á fin de que la luz no la ofendiese. Conservaba su primera posición desde el comienzo de la sesión, durante la cual esparcía la luz una viva claridad. Katie habló de su próxima marcha, y aceptó un ramillete que le había traído M. Tapp, y algunos lirios que estaban unidos al ramillete, regalo de M. Crookes. Katie significó á M. Tapp, que deshiciera el ramo y colocara las flores delante de ella, extendidas sobre el pavimento: sentóse entonces en posición turca, y suplicó á todos que la imitásemos, sentándonos enderredor suyo. Hecho esto, distribuyó las flores, y dió á cada uno un pequeño ramo atado con una cinta azul.

Escribió también cartas de despedida á algunos de sus amigos, y las firmó «Ana Owen Morgan,» diciendo que este era su verdadero nombre durante su última existencia planetaria. Escribió igualmente una carta á su medium, y la dedicó un botón de rosa, como regalo de despedida.

Luego, tomó Katie unas tijeras, cortó un mechón de sus cabellos, y lo distribuyó entre todos. Apoyóse en el brazo de M. Crookes, anduvo alrededor de la estancia, dando á cada uno de los asistentes un apretón de manos. Volvióse á sentar; cortó algunos trozos de su traje y velo, é hizo un presente á los que allí estaban. Viendo que su traje estaba lleno de agujeros, y continuando sentada entre M. Crookes y M. Tapp, preguntósele si le sería fácil reparar aquel daño, como lo había hecho en otras ocasiones. Presentó entonces la parte cortada, de manera que le diese la luz de lleno, dió un golpe por debajo, y apareció súbitamente esta parte tan completa y sana como antes de ser cortada. Los que se encontraban cerca de ella, examinaron y tocaron la tela con su permiso, y afirmaron que no existía agujero alguno, ni costura, ni pieza, precisamente en el sitio en donde momentos antes, habían visto bastantes agujeros de algunas pulgadas de diámetro.

Dió enseguida sus últimas instrucciones á M. Crookes y demás amigos, respecto á la conducta que habían de observar en las ulteriores manifestaciones que según prometió tendrían lugar, por conducto de su medium. Anotáronse con cuidado estas instrucciones, y fueron consignadas á M. Crookes. Se observó que estaba muy fatigada y dijo con acento triste, que deseaba marcharse: dicho esto, volvióse á despedir de la manera más afectuosa. Diéronla las gracias los asistentes por las magníficas manifestaciones que les había concedido.

En tanto que ella dirigía á sus amigos su postrera mirada, grave y pensativa, dejó caer la cortina y se hizo invisible. Oyóse que despertaba á la medium, la cual anegada en llanto, la suplicó que permaneciese todavía un poco á su lado; Katie la dijo: ¡Querida mía, no puedo. Mi misión se ha cumplido; que Dios te bendiga! Y oyóse el sonido de un beso de despedida. Presentóse entonces la medium en medio de nosotros agotadas enteramente sus fuerzas, y profundamente consternada.

Katie decía que, en lo sucesivo, ni podría hablar, ni mostrarnos su rostro. Dijonos también que, al cumplir durante tres años esta misión de las manifestaciones físicas, había pasado una vida muy penosa á fin de expiar sus faltas. Que estaba resuelta á elevarse á un grado superior en la vida espiritual, y que solamente á largos intervalos, podría comunicarse por escrito con su medium, sin embargo de que esta podría verla siempre, por medio de la lucidez magnética.

LA OPINION ESPIRITISTA (1).

«REVUE SPIRITE,» FUNDADA POR ALLAN KARDEC.

El respetable órgano de la gran Sociedad espiritista de París, después de reproducir la circular del Grupo «Marietta,» dice:

«Profundamente doloroso es, el que entre los espiritistas españoles existan desidencias y conflictos, de los que se aprovechan hábilmente los adversarios de nuestra doctrina.

No tenemos el honor de conocer á las personas que componen el partido disidente; pero

(1) Véase el número anterior.

há mucho tiempo que estamos en relacion con los dignísimos firmantes de la circular que hemos insertado, á quienes consideramos como hombres de mérito, toda vez que han dado pruebas en el terreno moral é intelectual; á su lado estaremos con el corazon y el alma.

Sin atrevernos á lanzar la reprobacion sobre hermanos con los qué no hemos tenido jamás ningun género de relaciones, y á quienes quizá haya separado del buen camino el amor á la verdad, repetiremos las palabras de un eminente pensador de la antigüedad: «Desgraciado el que atrae el escándalo sobre una bienaventurada creencia; quien para satisfacer su pasion y vanidad, desnaturaliza los hechos más comunes, para combatir á antiguos amigos.»

Imitando la conducta de los señores Torres-Solanot, E. Couillaut, M. De Salvador, J. Dieguez, S. P. de Ramon y F. Migueles, decimos á los grupos: «No os desunais, hermanos de España; escuchad la voz de autorizadas personas que fueron antiguos amigos del maestro Allan Kardec, que han sostenido la doctrina en España, con tanto valor y desinterés.

«A las maliciosas insinuaciones, responded con prudentes consejos; y si no sois escuchados, compadece á vuestros extraviados hermanos; en vez de condenarles, suplicad á nuestros guías que les conduzcan á la razon, á la union y solidaridad, cuyas virtudes son el patrimonio de los hombres sinceros y de recta conciencia.»

Los hombres de gran temple son suaves y pacientes, tolerantes y comedidos en sus palabras y en sus actos: imitad queridos hermanos de EL ESPIRITISTA, á esos hombres fuertes que miran con desden las vanas discusiones, pues no producen otra cosa que el ataque á las personalidades y la agitacion consiguiente: obrando así se agruparán en derredor vuestro todos los grupos de España, practicando en todo su poder renovador, aquella hermosa divisa del fundador de la creencia espirita: *Fuera de la caridad no hay salvacion.*

Cuando hombres de la importancia de D. José Maria Fernandez, redactores de las revistas espiritistas de España, presidentes de círculos, tienden la mano á nuestros hermanos del Grupo Marietta, injustamente atacados, segun creemos, faltariamos á un deber de conciencia, sino hiciésemos un llamamiento á todos nuestros hermanos de España, ora para ayudarnos á no formar más que un solo haz de almas verdaderamente adictas, ya para obligar á los disidentes por medio de una imponente manifestacion á obrar con prudencia, con fraternales sentimientos, y con el razonamiento y conciliacion, á fin de que no sean confundidos con los extraviados, suministrando armas á nuestros adversarios que aprovechan de nuestras faltas.

Efecto de apasionados temperamentos, han sido arrastrados á esta lucha los antiguos amigos de los firmantes del Grupo Marietta; pero los Bassols no pueden faltar á su apellido y no querrán de ninguna manera asemejarse á los jesuitas, pues seria muy deplorable; abrigamos la esperanza de que inspirándose mejor, imitarán al malogrado y tolerante general, confundiéndose los dos campos en uno solo, y sacrificando todos su amor propio, en aras de la armonía y de la concordia. Esto es lo que les deseamos en 1879.—P. G. Leymarie.

ANNALI DELLO SPIRITISMO IN ITALIA

Esta importantísima y antigua Revista, que cuenta diez y seis años de existencia, reproduce las dos últimas circulares del «Centro Espiritista Español,» y del «Grupo Marietta,» encabezándolas con las siguientes líneas:

«¡ALERTA!—En los grandes conciliábulos que há pocos meses han celebrado los jefes de la Internacional Negra, deliberóse, entre otras cosas de importancia suma, lo conveniente que era combatir al odiado Espiritismo (que nació veinte años há, creció y se desarrolló de una manera que les causa espanto), con el arma vil del oro; sin perjuicio de poner en iniego tambien, en la desesperada campaña, las acostumbradas armas del bien provisto arsenal de la secta; como amenazas, luchas de frente y ataques por la espalda, falsificaciones etcétera, etc., y algunas otras más que se fabricarán en las oficinas de Loyola, cuyos operarios disfrazados de caballeros, se insinuarán como fervientes espiritistas en los Círculos y Sociedades, á fin de adulterar la doctrina y esparcir á manos llenas la funesta zizaña de las disensiones, de las que surgen los rompimientos, escándalos, descrédito y ruina.

Consiguióse en España tan infame intento, toda vez que la Sociedad Madrileña se convirtió en una especie de Club de extraviados, tanto que el Centro de accion, á la cabeza del cual se halla el dignísimo y benemérito presidente señor Vizconde de Torres Solanot, vióse obligado á separarse para salvar y conservar vivo el sagrado fuego.

Lo cierto es que, en último término, las tenebrosas maquinaciones de los jesuitas, no servirán más que á consolidar los fundamentos y progresos del Espiritismo: sin embargo, á fin de evitar momentáneos disturbios y deplorables entorpecimientos en su benéfico camino, pongámonos en guardia, todos y cada uno de los espiritistas, círculos y sociedades de Italia, desconfiando de esas palabras llenas de unción y de las caricias de los negros, bien se vistan con gaban ó sotana, de todas las imposibles conciliaciones con los representantes del pasado, y de los entusiasmos postizos y fanatismos, que son mortales en todo y en cualquiera campo.»

CIRCULO ESPIRITISTA DE NAVALMORAL.

Copia de las comunicaciones dirigida á la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, á *La Revelacion*, de Alicante, y á *El Buen Sentido*, de Lérida.

«Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideracion: Como todo lo que se refiere á la espiritista doctrina, debe ser para V. de sumo interés, hemos de rogarle tenga la dignacion de insertar en el primer número de su apreciable periódico las siguientes líneas, por lo cual le quedarán reconocidos sus afectísimos servidores y hermanos Q. S. M. B., El Presidente, Diego Gimenez.—Nicolás Hernandez.—Francisco Yera.—Encarnacion Garcia.—Francisco Alvarez.—Eduard Lopez.—Felipa Maroto.—Consuelo Lopez.—José Fernandez.—Josefa Pastor.—Silvestre de Juan.—Victorino Rebaté.»

«Con interés creciente y con profundo dolor, seguia este círculo escuchando y lamentando las disidencias y escisiones surgidas, entre la Espiritista Española y el Grupo Marietta, presidido por el respetable Sr. Vizconde de Torres Solanot, al que se acusaba de cándido, al creer en los fenómenos sorprendentes que tenían lugar en el mencionado Grupo.

«Por fortuna para nosotros, tres de nuestros hermanos habian presenciado varias sesiones, de las que sacaron el convencimiento más profundo, de la injusticia ó ligereza con que se negaba lo que era tan maravilloso como evidente; pero como si esto no fuera bastante, vinieron á confirmarlo en comunicaciones que obran en nuestro poder, varios Espiritus, entre los que se destacaba el elevado de la sin par Marietta.

«Todavía señor Director, estaba reservada mayor dicha para el Círculo de Navalmoral, pues que el día 14 de Enero, todos sus individuos se vieron agradablemente sorprendidos, con la visita de la medium, del señor Presidente, y del Secretario general del Grupo Marietta.

«A instancia de los que suscriben, accedió gustosa la Medium de las flores, á dar una sesion, advirtiéndonos que designáramos la casa y local que á nuestro juicio fuera más á propósito.

«Pero como la cortesía impera en todo ser bien nacido, cuando sabe y conoce á los que por todos los conceptos son dignos de su estimacion y aprecio, los que componen el Círculo de Navalmoral, creimos que no debiamos molestar á la simpática señora, y la significamos de una manera marcada, que preferiamos se efectuara la sesion en la casa que para su estancia la designamos.

«A las seis de la tarde, sentados á la mesa nuestros queridos huéspedes, y en una sala cuadrada de pequenísimas dimensiones, fueron visitados por todos nosotros, excepcion hecha de nuestro Presidente, que llegó principiada la sesion.

«Terminada la comida, el Sr. Vizconde de Torres Solanot, como Presidente honorario, nos significó la conveniencia de que escucháramos su palabra, y en un breve, sencillo y razonado discurso, nos dió lecciones, ora para continuar nuestras sesiones, ora para seguir las de comprobacion con el Grupo «Marietta,» y ya tambien para empezar nuevos trabajos, á los que concurrirían buenos Espiritus, si con fé inquebrantable, teniamos por divisa el amor al trabajo, á la caridad y á la ciencia.

«Breve fué la peroracion de la admirable Medium, que apoyó todo lo dicho por el señor Vizconde; y brindó por el Espiritismo, que siendo fuente de luz, viene á derramarla sobre la retrasada humanidad; luz que un día haciendo suave presa, entre los enemigos del Grupo Marietta, á los que enviaba un cariñoso saludo, vendrían á no dudar, impulsados por su honradez, á significar el error en que habian estado sumidos.

«Mas parco que sus dignísimos compañeros fué el Secretario, que dijo guardaba las palabras, para ofrecer hechos; hechos que hablarían más alto que toda retórica frase.

«En este momento que eran las nueve de la noche, y sin que nadie se moviera del sitio que ocupara al principiar la comida, nos preparamos para la sesion, en la siguiente forma.

«En uno de los lados de la mesa permanecia la Medium, teniendo á su izquierda el Presidente Vizconde de Torres Solanot, á la derecha el Secretario, y seguidamente todos los firmantes; pero de tal manera colocados, que cerraban completamente el paso á los tres individuos del Grupo «Marietta,» dando las sillas de los asistentes en las paredes de la sala, á cuyo punto no podian llegar sus manos, por haber desde la mesa cuatro metros de distancia.»

«Cerrada la puerta de entrada y apagada la luz, posesionado en la Medium, nos habló el elevado Espíritu de Marietta, y su frase dulce, su voz suave y su entonacion delicada, hubiera sido bastante para cautivar nuestra atencion, si otra cosa superior no la estimáramos de más valía; pues en efecto, sobre lo dicho sube de punto, los sublimes consejos de amor y caridad, que han de quedar grabados como tesoros de inapreciable dicha: «Perdon para todos; hijos míos—nos decia.—pues que sin perdon, no hay noble esperanza.»

«No queremos, señor Director, continuar refiriendo, cuanto de noble y grande oímos de este Espíritu, pues, faltáranos el tiempo y á V. el espacio para insertar esta carta.

«Cesó la voz, cesó el acento de la sublime Marietta, y aun resonaba el eco en nuestro oido, cuando invadió la estancia una lluvia de pequeños dulces, y vimos casi todos los asistentes, este una luz, aquel un mar inmenso, el otro hermosas gasas, tres un Espíritu

que conocieron por el de Marietta, y á excepcion del Vizconde y el Secretario, todos fueron videntes, por más que en algunos fuera la vez primera en que esta facultad se manifestara.

«En este momento llamaron á la puerta, y dijo Marieta.» Es vuestro presidente; encended la luz, que entre, se siente, y no hable; pero que escuche lo que le va á decir la sonámbula de vuestro Grupo.» Esta, cumpliendo el mandato del Espíritu, le ordenó la forma que debía guardar en la sesion, la que continuó con la luz apagada, para recibir un rocío que aromatizó toda la estancia, siguiendo una profusion de hermosas flores, entre las que habia rosas, claveles, jazmines, etc., etc.

«Todavía señor Director, no hemos salido de nuestra sorpresa, al ver que al encender la luz como término de sesion tan celebrada, pudimos observar que entre los dedos de varios asistentes, principalmente de los que se hallaban á más distancia de los hermanos del Grupo Marietta, tenian flores artísticamente colocadas, flores que sorprende tanto más, por cuanto estábamos con las manos entrelazadas para formar cadena.

«Nada diremos de la alegría sentida por los que, en medio de la sesion, eran tocados por manos materializadas; no pudiendo pasar en silencio y sin manifestarlo con el mayor regocijo, que todas las flores estaban con rocío, y recién cortadas, pues lo acusaban sus tallos, así como su fresca lozania y demás caracteres, etc.

«¿No es lamentable señor Director, que un Grupo que tales maravillas realiza; que dá tan saludables enseñanzas; que se distingue por su amor á la caridad, al estudio y á la propaganda de nuestra espírita doctrina; que demuestra una educacion tan delicada y que guarda absoluto silencio, con los que sin piedad y sin justicia le atacan, vea que en su daño crecen incalificables pasiones, que tanto ofenden?

«¿No es triste y aflictivo, que en son de burla se hable de lo que este Centro admira como grande, aplaude como bueno y certifica cómo cierto?

«En verdad, que no se concibe ni comprende, como en nombre del Espiritismo, se salta por encima de todo respeto, de toda consideracion, y de toda espírita enseñanza.

«Pero sin duda el Grupo Marietta está condenado á llevar la cruz, y creemos que con resignacion llegará al fin de la montaña; y entonces como ahora, difundiendo torrentes de hermosa y clara luz, sabrá decir á todos: «yo te perdono, humanidad hermana.»

«Cuenta con nosotros este Grupo; así para proclamar muy alto la verdad de sus fenómenos y la pureza de sus enseñanzas, como para llegar hasta el Calvario, si para bien del Espiritismo, así se nos demanda.»

Señor Director de...

Sírvase V. dar cabida en su apreciable Revista, á esta protesta que tenemos el honor de remitirle, por cuyo favor le quedarán reconocidos, sus afectísimos seguros servidores Q. S. M. B.—Por los hermanos del Circulo espiritista de Naval Moral de la Mata. El Presidente, Diego Gimenez.—El Secretario, Nicolás Hernandez.

Sr. D. Pedro Pedrero y demás individuos del Centro familiar de Córdoba.

Muy señores nuestros: El escrito que bajo el nombre de *Memoria sobre los fenómenos de materializacion y aportes en el Grupo Marietta de Madrid, redactada por la comision del Centro familiar de Córdoba que los presencié*, se han servido ustedes dirigirnos, es bajo cualquiera concepto que se examine, impropio de quien pretenda justamente llevar el nombre de Espiritista; toda vez que si la forma de aquel documento bastardea los principios que exige cuanto debe ver la luz pública, el fondo no encierra la verdad que de ustedes debiera esperar el mundo espiritista.

Nosotros que tres de los hermanos hemos tenido la inmensa dicha de asistir á varias sesiones de materializacion del Grupo Marietta: nosotros que hemos disfrutado de la felicidad de encontrarnos en el día 14 de Enero, en este pueblo, á la incomparable Medium, cariñosa amiga y excelente señora, con el digno presidente y secretario del Grupo que tanta luz dá á la espírita doctrina: nosotros que hemos oído de labios de la dama á quien ustedes difaman deciros estas palabras: «vengo ante ustedes á cumplir un mandato de nuestro Espíritu director;» y como despues se la rogara que nos favoreciese con una sesion, accedió gustosa á los desos de este círculo, declarando que designáramos para ello, la casa que cuadrara á nuestro propósito.

Nosotros que vimos tanto y tan notable en materia de fenómenos, protestamos de la manera más enérgica, contra la incalificable Memoria, que tanto daña al Espiritismo, como perjudicial es á quien la suscribe.

En su virtud devolvemos á ustedes tan malhadado documento, rogándoles que en lo sucesivo, se abstengan remitirnos nada que atañe á la hermosa doctrina de Allan Kardec, que tan fielmente practica el Grupo Marietta, del que tienen el honor de llamarse hermanos, sus afectísimos seguros servidores Q. S. M. B. *(Siguen las firmas.)*

MISCELÁNEA.

EL ESPIRITISMO EN ÚBEDA.

De una extensa carta dirigida por el presidente del Círculo espiritista de Ubeda al presidente del Centro, tomamos los siguientes párrafos:

«Felicito á V., como nos felicitamos nosotros de que la marcha progresiva de nuestra sacrosanta doctrina siga su triunfante carrera y que ni aun momentáneamente se detenga. No otra cosa cabe, dada su bondad. Estamos atravesando una época en que la verdad se impone cualesquiera que sean los obstáculos que se le susciten. Animo, pues, y adelante, que en su día recogeremos el fruto de nuestros actuales desvelos, y felices los que pueden, como V., con su clara inteligencia y profundos conocimientos empujar á la indolente humanidad.

«Nosotros seguimos nuestra tranquila marcha, y nos ha sorprendido la presentacion en Ubeda de una verdadera locura por las mesas giratorias. Ninguno de los hermanos que formamos este Círculo hemos tenido la más mínima iniciativa ni participacion para ello, pero lo cierto es que se ha presentado y desarrollado esta aficion en tres dias, como nunca pudo sospecharse. Todas las clases de la sociedad se han dedicado á producir el fenómeno, obteniendo los mil resultados contradictorios consiguientes al desconocimiento de lo que manejan; pero en verdad que algun rastro deja este pasatiempo, puesto que no faltan personas que comprenden la importancia de las causas de tan vulgar manifestacion, y varias, muchas están estudiando formalmente la cuestion.

«Tanto ha alarmado la asombrosa invasion de este entretenimiento, que el clero se ha ocupado del Espiritismo en el púlpito. Sus ideas sobre nuestra filosofía y los fenómenos, pueden sintetizarse en una copia del discurso pronunciado en Manila por el P. Vilá. Así es que aceptan y presentan como verdaderos los fenómenos, atribúyenlos al demonio, consideran como absurda la metempsicosis (segun han denominado á la reincarnacion), y dicen otras generalidades, repetidas mil veces por el romanismo.

«Yo no oí los sermones, pero los amigos me lo digeron, y acto seguido fui á ver al Arcipreste y á otro prior de la parroquia en que ambos habían predicado sobre el Espiritismo, obedeciendo sin duda á una consigna y asustados de la importancia que el asunto tomaba. Me dieron mil satisfacciones, diciendo que habían alejado por completo las personalidades y á los partidarios, pero que en vista de la efervescencia de los ánimos (pues, en efecto, es un verdadero frenesí la pasion con que se han dedicado á los fenómenos), se habían visto precisados á apartar á sus feligreses de un entretenimiento tan peligroso.

«Hemos convenido en reunirnos para discutir amistosa y particularmente; pero deseamos que en EL ESPIRITISTA se les rete tambien, para que el público no crea que huimos el bulto, y puesto que no tenemos otro púlpito en frente del suyo, ni los medios que ellos para la propaganda.»

Complácenos las noticias recibidas de Ubeda, pues nos hacen augurar que el Espiritismo ha de estenderse mucho en esa poblacion, contribuyendo á ello poderosamente el rudimentario y vulgar fenómeno de las mesas giratorias y parlantes, y sobre todo los sermones predicados contra nuestra doctrina. Como siempre ha sucedido, muchos de los que por mero pasatiempo tomaron aquél fenómeno y de él se rieron, verán algo muy sério y muy digno de estudio, que les llevará al natural deseo de conocer la ciencia que explica esas manifestaciones; y el observador atento y estudioso, cuando tome en sus manos nuestros libros, hallará la razon de lo que antes no comprendia, viniendo, como casi todos hemos venido, á engrosar las filas espiritistas, despues de adquirir el convencimiento de la realidad de los hechos por los testimonios, verdaderamente irrecusables, que en su apoyo presenta la Iglesia católica.

Respecto á la explicacion científica de las causas y de las leyes á que obedecen los hechos, así como respecto al cuerpo de doctrina que constituye el Espiritismo, invitamos á discutir á los Sres. Arcipreste, prior de San Pablo, y á los priores de San Isidro y de San Nicolás, de Ubeda, que en sus sermones se han ocupado de aquellos asuntos, ofreciéndoles las columnas de EL ESPIRITISTA para tratar la cuestion bajo su aspecto puramente científico, dentro del carácter de nuestra Revista; y estando dispuestos á acudir al periódico que se nos designe, ó al folleto, ó al libro, para debatir bajo el aspecto puramente religioso, moral y teológico.

Si es aceptado este reto, nos proponemos demostrar á los impugnadores de la espirita doctrina, que la enseñanza de los buenos Espiritus que se comunican con nosotros es eminentemente moral, siempre y cuando presiden la seriedad y el deseo de hacer el bien, al evocar á los seres de ultratumba, que en todos tiempos y países se han manifestado, como lo prueban la historia sagrada y la profana; demostraremos tambien que el Espiritismo, ó sea el cristianismo en su pureza, no ataca á ninguna religion determinada ni á sus repre-

sentantes, aunque sí trata de corregir los abusos cometidos á la sombra de la idea religiosa; y demostraremos, en fin, que solo desfigurándola se puede atacar á nuestra doctrina, racional y consoladora, basada en el Evangelio y hermanada con la ciencia, donde halla la sancion de las verdades que proclama.

Suponemos que ahora, como tantas otras veces, se rehuirá la discusion pública, probando la poca confianza que en sus razonamientos tienen nuestros impugnadores; pero de todos modos daremos las gracias á los predicadores antes nombrados, pues con sus sermones habrán contribuido á la propagacion del Espiritismo en Ubeda.

EL MARTIRIO POR LA IDEA.

Dice *El Clamor del Magisterio* correspondiente al 14 de este mes:

«Lo sentimos, pero...—Por resultado del expediente que se incoó en su dia en Lérida contra el bondadoso y honrado Director de aquella Escuela Normal, el inolvidable señor D. Domingo de Miguel, cuyas simpatías en esta provincia de Barcelona son tan generales como merecidas, el Gobierno ha tenido á bien trasladarle á Canarias, que es como si dijéramos dejarle sin destino ni haber, pues la avanzada edad y estado valetudinario de tan ilustrado y respetable Profesor no creemos le permitan pasar á tan lejanas tierras, á donde se envía de ordinario á los confinados.»

Tal es uno de los tristes resultados del célebre expediente contra los profesores espiritistas, que motivó el opúsculo del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, en el cual se dan á conocer los curiosos antecedentes de este asunto.

Debemos abstenernos de todo comentario, limitándonos á consignar el hecho, con sentimiento por una parte, y por otra con verdadera satisfaccion, porque á la idea naciente, la persecucion y el martirio le sirven de poderoso vehículo para su propaganda y preparan su seguro y definitivo triunfo.

NECROLOGIA.

Ha pasado á la vida espiritual nuestro querido hermano D. Lúcas de Aldana, ingeniero de minas, que ejerció cargos importantes dentro de su profesion; hombre tan modesto como probo y honrado, perteneció constantemente á las asociaciones espiritistas de Madrid, colaborando en sus publicaciones y trabajando con asiduidad en la obra de la propaganda siempre que se solicitó su concurso. En 1870 tradujo al castellano el notable libro de M. Bonnamy, titulado *La Razon del Espiritismo*, que publicó el librero editor D. Antonio de San Martin.

La desincarnacion del Sr. Aldana ha sido muy sentida por sus amigos que siempre hicieron justicia á la bondad de su carácter.

Tambien ha dejado la envoltura material nuestro hermano D. José Rumi Fuentes.

Pedimos para ellos las oraciones de nuestros hermanos en creencia, á fin de que se abrevie en lo posible el estado de perturbacion de los que han dejado aquí su envoltura corporal.

CÓMO SE RECONOCE LA MUERTE APARENTE.

El profesor doctor Rosenthal ha dado en Viena una conferencia «sobre la muerte aparente.» De dicha conferencia extractamos lo siguiente:

Todos los síntomas admitidos hasta el presente como pruebas de la muerte, no son signos infalibles. La mirada vidriosa, la inmovilidad de la pupila, la rigidez muscular, la ausencia de los latidos del corazon y del pulso, el aspecto marmóreo que presenta la mano cuando se aproxima á la luz de una bugía; nada de esto nos dá una indicacion cierta de la realidad de la muerte. Los mismos signos se manifiestan á consecuencia de ciertas afecciones histéricas ó en casos de envenenamientos. Ni aun la putrefaccion es un indicio seguro, y si la Academia de medicina de Paris ha reconocido exacta y dado el premio á la doctrina, segun la cual el descenso de temperatura en el cuerpo humano y el principio del frio son signos infalibles de muerte, esta doctrina carece de fundamento, porque la experiencia ha demostrado que en personas bajo la influencia de la embriaguez y que han permanecido largo tiempo sometidas á una temperatura baja, el calor animal habia descendido á 26 grados celsius, y vivian aun.

La ciencia ha hallado al fin en la electricidad un medio tan infalible como fácil, para hacer la distincion entre la muerte real y la muerte aparente. Inmediatamente despues del fallecimiento, todo cadáver puede ser sometido á sacudidas por medio de una corriente eléctrica; este agente puede producir no solo movimientos en la respiracion, sino diferen-

tes expresiones en la cara, como la risa, el dolor, etc. Esta sensibilidad producida por la corriente eléctrica no dura mas que una media hora; decrece despues de este lapso de tiempo, y al cabo de tres horas desaparece completamente, cesando á las dos horas en aquellos que han muerto á consecuencia de largas enfermedades crónicas. En los cuerpos atacados de muerte aparente, esta sensibilidad continuará obrando sin interrupcion, así es que la corriente eléctrica es un medio cierto para distinguir si hay ó no vida en un cuerpo. La manipulacion consiste en afilar los extremos de los hilos metálicos de una batería eléctrica, para poder alojarlos bajo la piel del cuerpo, teniendo cuidado de evitar el encuentro de una vena. La aplicacion puede tener lugar en la espalda, en el pié ó en la mano. Si despues de tres horas, contadas á partir del principio del estado letárgico, los músculos reaccionan contrayéndose, es un indicio cierto de hallarse en presencia de un caso de muerte aparente.

(*Le Messenger*, tomado de *Psychische-Studien*.)

NOTICIAS Y AVISOS.

Enviamos nuevamente el testimonio de nuestro profundo reconocimiento, á la prensa espiritista de ambos continentes y á todos los buenos hermanos que nos han reiterado sus protestas de adhesion sincera, alentándonos para continuar por el camino que nos hemos trazado en defensa del Espiritismo, cuya enseña es: Amor, Caridad y Ciencia. No teman nuestros correligionarios que ni por un momento nos apartemos de la línea de conducta que preceptúa la sublime doctrina. Sabemos á lo que esta obliga, y procuraremos no olvidarnos jamás de lo que á nosotros mismos nos debemos, para ostentar el título de espiritistas, que no estriba en el nombre sino en las obras.

—**Siguen** adelantando los estudios científicos del Grupo «Marietta», que registra entre sus preciosas observaciones, nuevos y más sorprendentes fenómenos medianímicos. A medida que se han extremado los ataques, que nos abstenemos de calificar, contra la gran Medium, verdadera mártir de la doctrina, los buenos Espíritus que la asisten, parece que se complacen en colmarnos de numerosas é irrecusables pruebas de la supervivencia, de las relaciones y de la comunicacion del mundo invisible con el nuestro.

—**Una comision** del Círculo espiritista de Naval Moral, (primero de los de provincias que ha visitado el Grupo «Marietta», teniendo la satisfaccion de que en el local donde dicho círculo celebra sus sesiones se reproducen los notables fenómenos que estudiamos) ha venido á Madrid para cerciorarse de si existían las pruebas de la falsedad (*Risum teneatis!*) de los fenómenos espiritistas que son objeto de la investigacion científica del Grupo «Marietta», pruebas ofrecidas *urbi et orbi* en una circular que todos nuestros hermanos calificaron de anti-espiritista, firmada por el presidente y el secretario de la nueva Sociedad Espiritista Española. Inútil es decir que aquella comision, compuesta del presidente y dos individuos más de dicho Círculo, adquirió el convencimiento de que las decantadas pruebas estaban reducidas á las negaciones y á las dudas de los que no han podido, no han sabido ó no han querido ver, y á las imposturas que, con intento poco caritativo, ha propalado la credulidad. Es verdaderamente peregrina, y seria risible si no envolviera grave daño, la idea de querer demostrar que lo que existe no existe. Por eso nuestros hermanos de Naval Moral, como les sucederá á cuantos vengan para ver las ofrecidas pruebas, se han convencido una vez más de la verdad de nuestras afirmaciones y de la obcecacion, ligereza y falta de sentido espiritista de los que tan impremeditada como injustamente nos atacan. *Habent oculos et non vident*.

—**Otra comision** de representantes de los Grupos espiritistas de Valladolid, compuesta de nuestros queridos hermanos los señores Hernandez, Iglesias y Gutierrez, ha visitado al Grupo «Marietta» y ha asistido á nuestras sesiones, sellando su convencimiento de la importancia que revisten las investigaciones objeto de nuestro estudio.

—**Esperamos** la próxima visita de una nueva comision del Círculo cristiano espiritista de Tarragona, que es el más numeroso de los que hoy existen en España, y cuya carta de adhesion reproducimos en otro lugar, repitiendo el testimonio de agradecimiento á los buenos hermanos de dicho Círculo, por las sinceras cuanto merecidas frases de admiracion, simpatía y aliento que han dirigido á la noble señora cuyas portentosas facultades medianímicas y relevantes dotes tuvo ocasiones repetidas de apreciar el representante de los espiritistas tarraconenses que nos honró poco tiempo ha con su visita.

—**Hemos** recibido los tres primeros números del semanario científico de estudios psicocógicos que con el título *Lucifer*, ha comenzado á ver la luz en Barcelona. Se publica los jueves; dos reales al mes en aquella capital; ocho reales trimestre, fuera. La administracion, Plaza del Teatro, número 3. Saludamos al nuevo colega, deseándole larga vida y mu-



chos lectores, para que contribuya á estender la racional y consoladora doctrina y á destruir las preocupaciones alimentadas por la creencia en el mito que sirve de título al semanario barcelonés.

—**Nos dicen de Reus:** «Aprovechando la ocasion de haber venido á esta el jesuita P. Martorell, y atacado en tres sermones á los espiritistas, hice que el periódico democrático *Las Circunstancias*, que se publica en esta, insertara los artículos que con los títulos de «La Internacional negra y la Internacional cristiana,» publicó nuestro hermano Amigó en *El Buen Sentido*. Cónstame que tanto en esta como en los pueblos vecinos han gustado mucho. Creo que así, á pequeñas dosis, conviene vayan penetrando las buenas ideas y se acostumbre el pueblo á oír con agrado la palabra Espiritismo».

—**El Presidente** de la Sociedad espiritista de Santa Pola, nos escribe manifestando que dicha asociacion sigue con el mayor entusiasmo su desarrollo, y de dia en dia se van agregando nuevos adeptos, hasta el punto de que ya no caben en el espacioso local donde aquella Sociedad celebra sus reuniones. Confía nuestro buen hermano, que, á juzgar por la animacion presente, aquel pueblo llegará en dia no lejano á ser todo él verdaderamente espiritista.

—**El almanaque** que publica en Santa Pola D. Ramon Alba, cuyo juicio del año expone la doctrina espiritista (hállase de venta en esta administracion al precio de diez céntimos), y que ha merecido las censuras eclesiásticas, promueve en aquella comarca animadas discusiones que redundan siempre en beneficio de la propaganda de nuestra racional y consoladora doctrina.

—**Despues** de los notables artículos, que tanto han llamado la atencion en Barcelona, publicados por nuestra ilustrada colaboradora la señorita doña Amalia Domingo y Solér en la *Gaceta de Cataluña*, contestando á los sermones del Sr. Manterola; la infatigable propagandista sostiene una interesante polémica, para dar idea de la cual reproduciremos el artículo que ha visto la luz en el número del 9 de este mes en el citado periódico, sintiendo que la falta de espacio nos impida insertar todos los artículos que sin duda reproducirá alguna otra de nuestras revistas.

—**M. Tachini**, que prosigue con perseverancia sus estudios sobre las manchas y las protuberancias del sol, ha dado cuenta á la Academia de Ciencias de París del resultado de las observaciones hechas respecto á esos fenómenos durante el tercer trimestre de 1878.

—**Hemos** recibido el folleto titulado *Der Spiritismus in Deutschland* (El Espiritismo en Alemania), que acaba de publicar en Leipzig nuestro hermano E. L. Kasprowitz, fundador y presidente de las sociedades de estudios espiritistas, y autor conocido por otras obras. Forma un cuaderno de 24 páginas en 4.º, y es la primera parte del trabajo que su autor se propone publicar, conteniendo el resumen de los estudios y trabajos de propaganda del Espiritismo hechos en Alemania, su estado actual y el del espiritualismo.

—**Entre** los hombres de ciencia alemanes que estudian y han atestiguado los fenómenos espiritistas, menciona el citado folleto al baron Hellenbach y á los profesores Hoffman, Fichte, Zollner, Weber, Scheibner, Fechner, Thiersch, Ludwig, Koryfaen y Hochschule, la mayor parte de los cuales han comprobado los hechos medianímicos producidos en su presencia por el Dr. Slade. Tambien hace referencia á los estudios sobre el Espiritismo de Aksacof, Davis, Perty, Hare, Crookes, Edmons, Wallace, Oyen y otros conocidos sabios. El folleto del Sr. Kasprowitz es la más elocuente contestación á quienes suponen que ningun hombre sério se ocupa en estudiar los fenómenos espiritistas, cuando tantas reputaciones científicas están hoy consagradas á esas importantísimas investigaciones.

—**El activo** reformador religioso P. Jacinto, ha inaugurado en París el nuevo templo galicano, que ocupa un espacioso local del número 7 de la calle Rochechouart.

—**Publica** el periódico espiritista de Boston *Banner of Light*, un notable discurso pronunciado en Chicago por la medium oradora señorita Cora L. V. Richmond.

—**En correspondencias** que el citado periódico inserta de Troy, Buffalo, Chestertown, Peconic, Potsdam y Cowlesville, se refleja el gran movimiento espiritista del Estado de Nueva-York.

—**Continúa** dando sus sesiones en Chicago, 121 Winchester Avenue, el célebre medium Harry Bastian.

—**Los editores** Colby y Rich, de Boston, preparan una nueva edicion de la notable obra del célebre viajero y entusiasta propagandista del Espiritismo, Dr. J. M. Peebles, titulada *Jesús: Myth, Man, or God* (Jesús: Mito, Hombre, ó Dios). En los cinco capítulos que comprende este libro, trata los asuntos siguientes: Evidencia de la existencia de Jesús. El origen y mision de Jesús. La enseñanza moral de Jesús comparada con la de otros filósofos. Influencia del cristianismo. Jesús y la religion positiva.